

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **El concepto de adquisición evolutiva de Niklas Luhmann. El caso de la democracia.**

Carlos Iglesias.

Cita:

Carlos Iglesias (2015). *El concepto de adquisición evolutiva de Niklas Luhmann. El caso de la democracia. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/413>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **El concepto de adquisición evolutiva de Niklas Luhmann. El caso de la democracia**

Carlos Iglesias

Facultad de Trabajo Social/UNER

[carlosd\\_iglesias@hotmail.com](mailto:carlosd_iglesias@hotmail.com)

### **Resumen**

La Teoría de los Sistemas Sociales de Niklas Luhmann constituye uno de los aportes más significativos al campo de la Teoría Social con base en la sociología. Como constructo teórico de síntesis articula varios trozos de teoría entre ellos una apropiación de la teoría de la evolución. La ponencia intentará un acercamiento a esta última, colocando cierto énfasis en el concepto de adquisición evolutiva (que Luhmann no aclara en demasía) y se detendrá en un caso en especial, a saber, la diferenciación funcional del sistema político y la democracia en particular.

### **Palabras clave**

Sistemas sociales- Diferenciación funcional- Sistema Político- Democracia- Adquisición evolutiva.

### **Algunas consideraciones introductorias**

La Teoría de los Sistemas Sociales de N. Luhmann (TSS) acomete la improbable tarea de explicar científicamente la dinámica de las sociedades contemporáneas marcadas por un aumento inevitable de su complejidad. En palabras de Luhmann la teoría sólo puede copiar en sí misma la sociedad (nunca representarla) intentando observarla, reduciendo complejidad al tiempo que aumenta su propia complejidad interna (paradoja insoslayable).

El punto de partida epistemológico es el de considerar que el primer acercamiento a la realidad social debe ser el de establecer una diferencia (y una indicación) de un lado de la forma al tiempo que se señala un espacio no marcado, el otro lado de la forma (Spencer Brown). Muchos podrán afirmar con razón que esto no constituye ninguna novedad ya que, por mencionar algunos campos disciplinares, la filosofía; la lingüística y aún la teología ya

habían planteado la problemática. Sin embargo es Luhmann quien lleva radicalmente esta cuestión al campo de la sociología.

Brevemente (y a riesgo de cometer una simplificación) la TSS afirma que “los sistemas sociales existen” y que son producto no determinado de la evolución societal. Los sistemas sociales emergen para reducir complejidad realizando una distinción sistema/entorno sirviéndose de una (y sólo una) operación: la comunicación en el medio sentido.

Los sistemas operan en un entorno hipercomplejo que es irreductible (la complejidad del entorno es infinitamente más compleja que la de cualquier sistema que intente reducirla). Los sistemas sociales están “condenados” a establecer continuamente una diferencia sistema/entorno que por efecto de la *re-entry* (Spencer Brown) reproduce aquélla como diferencia interna esto tiene como consecuencia que exista una clausura operacional sistémica (autopoiesis) que no obstante no es indiferente a las irritaciones o ruidos que produce el entorno.

Luhmann describe este proceso como “diferenciación funcional” de sistemas, donde éstos cumplen con una función (son iguales) pero no la misma (son desiguales) distinguiendo tempranamente una perspectiva *funcional-estructural* y distanciándose de la posición parsoniana de un *estructural-funcionalismo*.

La TSS pretende ser una superteoría que constituye una síntesis de varios “trozos” de teorías, a saber: una teoría de la diferenciación social; una teoría de la comunicación; una teoría de la observación y una teoría de la evolución.

En lo que sigue y a riesgo de exponernos a demasiadas peticiones de principio se intentará desarrollar (dentro de los límites pautados) la recepción luhmanniana de la teoría de la evolución colocando el énfasis en un sistema en particular, el político, y en una adquisición evolutiva del mismo, la democracia.

### **Diferenciación funcional de la sociedad: el papel de los medios de comunicación simbólicamente generalizados.**

La TSS y el método funcional van de la mano en la medida en que es el propio sistema el que en el proceso de diferenciación sugiere o impone determinados tipos de solución.

Originariamente se produjo una diferenciación primaria a través de la distinción sistema/entorno y la aparición de un primer nivel de sistemas parciales. Así se constituyó la *estructura* de la sociedad, debiendo entenderse ésta como las condiciones que delimitan el ámbito de las operaciones del sistema, o dicho de otro modo, posibilitan la autopoiesis del mismo. Las estructuras indican selecciones entre elementos que son admitidas en el sistema; en el caso de la sociedad, debemos agregar el factor tiempo, ya que sus elementos son eventos y si no existiera cierta continuidad entre ellos, el sistema desaparecería.

De esta manera un “incremento de la estructura” significa un incremento selectivo de las relaciones entre los elementos, las relaciones selectivas en conjunto determinan la complejidad social en el tiempo. Luhmann considera la complejización social como un proceso *históricamente irreversible*, distingue cuatro formas principales de diferenciación social: la segmentaria, la producida por la diferenciación entre el centro y la periferia, la estratificada y la diferenciación funcional. En todas:

**“Hay que resolver la paradoja fundamental de una unidad descompuesta en partes, que consta sólo de partes pero que es algo distinto de su mera suma, si desde la unidad paradójica del concepto sociedad se quiere llegar a una teoría con la que se pueda trabajar. Este problema de la desaparadojización...somete a toda oferta de solución a la comparación con otras posibilidades funcionalmente equivalentes.” (citado en Navas; 1990: p.293)**

La TSS restringe el uso de la diferenciación social a la diferenciación sistémica. En los sistemas sociales existen dos tipos de entornos, uno “externo” y otro, “interno”; a Luhmann le interesa el último, puesto que explica el grado de complejidad y por lo tanto de evolución de la sociedad. El entorno interno es propio de cada sistema, es allí donde se verifica la reproducción sistema/entorno común a todos los sistemas (en este sentido cada subsistema *es* el sistema global), al mismo tiempo, cada subsistema posee peculiaridades que le otorgan identidad y posibilitan una versión distinta del sistema global. Por ejemplo, el sistema político reproduce la sociedad como entorno interno y al considerar la relevancia política de intereses no políticos organiza la esfera del espacio público.

Para poder cumplir con esto la diferenciación social agrega a la distinción sistema/entorno, otra de suma importancia, la diferencia igualdad/desigualdad. Igualdad/desigualdad es una distinción complementaria que permite a las diferentes sociedades elaborar principios de

autoselección sistémica: en las sociedades segmentarias estos principios (parentesco, edad, sexo,) permiten la subdivisión social en sistemas iguales, donde la desigualdad aparece accidentalmente a partir del entorno (unos se hacen más ricos que otros); las sociedades que diferencian un centro de una periferia, comienzan a admitir casos de desigualdad (la distinción de economías domésticas). Son sistemas sociales con escasa complejidad, es decir, con escasas posibilidades de acción.

En las sociedades estratificadas, la igualdad pasa a ser definida a partir de la desigualdad; aparece, en los términos de Luhmann, una distribución desigual de las posibilidades de comunicación (distribución desigual del poder y la riqueza); finalmente, las sociedades diferenciadas funcionalmente, donde ningún sistema puede arrogarse la primacía, son sociedades *sin centro*, son sociedades de iguales en tanto la desigualdad de las funciones específicas de cada subsistema debe compararse con el nivel de acceso a las funciones que es igual para todos ya que supone la igualdad de los entornos asociados. Los sistemas funcionales no se definen por su complementación con el entorno, suponen un mundo abierto en el que cada sistema cumple con su función, si bien deben procesar información y realizar ajustes selectivos en el entorno interno. Las condiciones en que se reproducen estas sociedades no son comparables a ningún estadio anterior de evolución social. La equivalencia funcional hace posible pensar en una sociedad global sin caer en la ontológica presuposición de que el “todo es más que la suma de las partes”.

Las sociedades funcionales no observan el mundo dogmáticamente o de modo uniforme, han alcanzado un estadio que les permite reflexionar un mundo contingente y riesgoso, al que cada subsistema enfrenta, reproduciendo los problemas globales de la sociedad en términos de tipologías y soluciones particulares.

Los principios de diferenciación (segmentación, estratificación y diferenciación funcional) permiten a Luhmann intentar una clasificación de tipos de sociedades, que pueden co-existir, es decir, no representan una lógica secuencial (temporal) lineal. Estas sociedades son: arcaicas; de alta cultura; y, la sociedad moderna.

Este planteamiento dista de ser estático, se fija en las constantes, no en los términos de “comprobación del ser”, sino en tanto funcionan como condiciones de la variación (concepto que Luhmann importa de la teoría de la evolución).

El sistema solo puede entonces controlar incertidumbres, pero está invalidado para pronosticar futuras conductas. Aquí entran en juego las estructuras (entendidas como estabilización de expectativas) que posibilitan la *absorción de incertidumbre*.

Para Luhmann, el problema de la selección en sistemas sociales autopoieticos lleva a la imposibilidad de fundar el orden social en valores, normas o la naturaleza. ¿Qué colocar en su lugar?

La respuesta (programática) de Luhmann lleva la TSS y su complemento de una Teoría de la Comunicación a las puertas de una Teoría de la Evolución, que:

**“...busca explicar cómo es posible que surjan y que luego funcionen como normales algunas estructuras que cada vez más están cargadas de presupuestos, es decir, son cada vez más improbables. No es difícil notar que se trata sólo de una formulación distinta de la pregunta más común: ¿cómo es posible que, no obstante la ley de entropía, surja una neguentropía? En substancia para usar todavía términos distintos, se trata de la morfogénesis de la complejidad...evolución significa, antes que nada, que crece el número de presupuestos sobre los que se apoya cierto orden.” (Luhmann, N., 1998c: p.196)**

Desde las sociedades más antiguas la interacción se ha diferenciado de la sociedad, pero, merced a la evolución social (*diferenciación social*) se ha complejizado cada vez más hasta llegar a las sociedades modernas. Sin embargo, las comunicaciones socialmente relevantes dependen cada vez menos de las interacciones y con la complejización de la sociedad se hace necesario contar con otros medios que hagan posible la comunicación exitosa (*medios de comunicación simbólicamente generalizados*).

**“...en el caso de una diferenciación funcional la persona individualizada ya no puede seguir siendo radicada permanentemente en un subsistema de la sociedad-y sólo en uno- sino que tiene que ser concebida y considerada como un ser inestable socialmente, es decir, sin un lugar fijo y único en el que radicarse.” (Luhmann, N., 1985: p.16)**

Los modelos de interacción ya no pueden extrapolarse para explicar la sociedad, no se puede expandir la experiencia personal a todos. Este orden de cosas afecta al mismo tiempo el conocimiento que el individuo pueda tener del mundo (cada vez más depende de los medios de comunicación masivos) y la constitución de su propia identidad.

Llegado a este punto emerge el objeto prioritario de la TSS: la *sociedad*<sup>1</sup>. La sociedad es el sistema social que comprende internamente todas las comunicaciones, es el que marca los límites de la complejidad social (posibilidades de selección y actualización de la comunicación). Todos los sistemas sociales se diferencian al interior de la sociedad ya que ésta institucionaliza las bases últimas de reducción de complejidad y crea las premisas para que operen todos los otros sistemas sociales.

**“La sociedad es el sistema autopoietico por excelencia. Hace comunicación y todo lo que haga comunicación es sociedad. La sociedad constituye las unidades elementales (comunicaciones) de las que consta, y todo lo que se forma de esta manera se vuelve sociedad...la sociedad no puede concebirse como un orden autosustitutivo, ya que todo aquello que sea necesario cambiar o sustituir *respecto de ella*, tiene que ser cambiado o sustituido *en ella*.” (Luhmann, N., 1998a: p.366)**

La sociedad es el sistema que verdaderamente puede medir la evolución social: la diferenciación primaria de la sociedad es la *estructura*<sup>2</sup> (el inicio de la distinción sistema/entorno y la diferenciación de sistemas parciales); la evolución es la mutación de las estructuras. Nuevamente queda pendiente el origen, sin embargo, Luhmann incita a trabajar con lo que “es”.

---

<sup>1</sup> Es necesario volver a recordar aquí que la sociedad no es un objeto, sino que es el producto de una operación de diferenciación sistema/entorno con base en la comunicación. Cuando Luhmann refiere a las dificultades en conceptualizar la “sociedad” como objeto, señala una marca de origen, que hacía del concepto el componente de una distinción: Estado/sociedad o comunidad/sociedad. Para Luhmann existen obstáculos epistemológicos que es necesario sortear para pensar el concepto: el “prejuicio humanista”, es decir, que la sociedad está compuesta de seres humanos y de relaciones entre ellos; lo que podría llamarse el prejuicio “geográfico”, la sociedad tendría que ver con una pluralidad territorial (Brasil, Guyana, etc.); y finalmente, un obstáculo específicamente epistemológico ligado a la filosofía del sujeto. Para ver el desarrollo de estos prejuicios y su propuesta de superación El concepto de sociedad (Luhmann, N., 1998b.: p.51-67)

<sup>2</sup> La TSS no es un variante del estructuralismo, si bien no puede prescindir del término, no se remite a una posición *original cognoscitiva*: “Traducido a la terminología de la teoría de los sistemas autopoieticos (no obstante que esta utiliza el término estructura de otra manera) esto quiere decir que únicamente por medio de una estructuración limitante un sistema adquiere la suficiente ‘dirección interna’ que hace posible la autorreproducción. A partir de cada elemento debe haber acceso, entonces, a otros elementos determinados (y no arbitrarios) con base en cualidades especiales de los elementos que resulten de su propia accesibilidad. En este sentido la estructura está precondicionada como selección de posibilidades limitadas en la constitución de elementos calificados en la autopoiesis, pero no es el factor productor, no es el origen; la estructura misma no es otra cosa que ese estar limitado de la cualidad y de la relacionalidad de los elementos.”(Luhmann, N.,1998: p.260)

## **Medios de comunicación simbólicamente generalizados**

Al pensar sobre los medios que cada sistema genera luego de su diferenciación funcional, Parsons, toma el dinero (medio esencial del sistema económico) como modelo. Esto explica por qué, al trasladarlo a los otros sistemas, todos los medios (poder; influencia; valores) son llamados de *intercambio*. Se suma a esto la idea sostenida por toda una tradición sociológica e historiográfica acerca del sistema económico como el primero en diferenciarse funcionalmente.

El realismo analítico de Parsons, su enfoque deductivo, su tratamiento de la contingencia como “dependencia de”, su desplazamiento de lo social a los actores en la búsqueda de una solución a la contingencia subjetiva a partir de la institucionalización de valores son criticados por Luhmann, quien, sin embargo, reconoce en el sociólogo norteamericano la novedad en el tratamiento de los medios simbólicos de comunicación.

El enfoque que defenderá la TSS será heurístico-inductivo, perspectiva que permite atender a la contingencia al tiempo que considera a los sistemas como existentes, concretos, no como constructos analíticos.

**“Se llega al pleno desarrollo de los medios de comunicación simbólicamente generalizados sólo cuando se realiza el presupuesto de una diferenciación funcional del sistema de la sociedad; y, en efecto, sólo entonces los medios pueden servir como catalizadores para diferenciación de sistemas de funciones de la sociedad.” (Luhmann, N., 1998c: p.163)**

Estos medios dependían para Parsons del lenguaje, en cambio, Luhmann, rechaza que éste sea un sistema que posibilite el acuerdo. Porque es el mismo lenguaje el que posibilita la aceptación o el rechazo de la oferta comunicativa; el lenguaje permite elegir entre un “sí” y un “no”, lo cual lejos de contener la contingencia, la potencia. De aquí, la necesidad de todo sistema social de contar con *mecanismos adicionales* al lenguaje que garanticen la continuidad de la comunicación; con la evolución de las sociedades diferenciadas y, correspondientemente, con el aumento de la complejidad la necesidad de contar con esos mecanismos se hace cada vez más urgente.



Luhmann no desconoce la importancia del lenguaje que es la técnica que la evolución ha proporcionado para la interpenetración al nivel de los sistemas psíquicos sin embargo la comunicación es una operación que no depende de la intencionalidad del actor.

**“...el lenguaje no posee ningún modo propio para operar, no debe ser manejado como el acto de pensar o como el acto de comunicar; y, consecuentemente el lenguaje no constituye ningún sistema propio. Es y seguirá siendo dependiente del hecho de que los sistemas de conciencia, por una parte, y el sistema de comunicación de la sociedad, por otra, prosigan la propia autopoiesis mediante operaciones propias completamente cerradas.” (Luhmann, N.; 1998c.: p.56)**

Los medios de comunicación simbólicamente generalizados posibilitan, ahora sí, el intercambio entre los sistemas, “traducen” significaciones de un ámbito a otro, al tiempo que cada sistema acepta las selecciones hechas en los otros; sino, se reduplicaría la selección (el poder como comunicación política debe ser decodificado y recodificado en otros subsistemas, por ejemplo, el económico).

Se introduce aquí el concepto de *código* que no debe entenderse lingüísticamente sino biológicamente, como disyunción (tener-no tener; belleza-fealdad; etc.). Otras veces, Luhmann afirma que el código es utilizado en los términos de la cibernética, posibilitando una versión positiva y una negativa de la información en el propio sistema (ya que “en el mundo externo no existe nada negativo”). De todas maneras los códigos posibilitan la distinción entre medio y forma; el primero atiende a acoplamientos estructurales “amplios” y la segunda a acoplamientos estructurales “estrictos”.

**“Sólo por medio de la recodificación del lenguaje a través de la escritura, el proceso de comunicación se libera de las ataduras de las situaciones sociales y de las suposiciones simples, en la medida en que, con el objeto de motivar la aceptación de la comunicación, tengan que crearse códigos especiales que, al mismo tiempo, también condicionen lo que puede ser mantenido y supuesto con éxito.” (Luhmann, 1995b:p.11)**

En los términos de la TSS y atendiendo a la comunicación puede afirmarse el paso de un nivel jerárquico a otro heterárquico; la diferenciación funcional ha tornado “insegura” la semántica con la cual la sociedad se autoobserva. El orden social heterárquico observa la

inestabilidad de formas tradicionalmente estables y precisamente los medios de comunicación, sensibles a este estado de cosas deberían cumplir un rol fundamental.

**“...en un sentido muy abstracto los medios constituyen,...un equivalente de la moral y...como la moral en el contexto de la bifurcación del código del lenguaje, condicionan la probabilidad de aceptación o de rechazo de la comunicación.” (op.cit.: p.129)**

Con una diferencia fundamental: mientras la moral simboliza la unidad, los medios de comunicación simbólicamente generalizados plantean gran cantidad de problemas en diferentes constelaciones.

### **Poder y sistema político**

#### **El poder como medio de comunicación simbólicamente generalizado.**

La teoría de los medios de comunicación constituye el fundamento a partir del cual, Luhmann, construye una teoría del poder que intenta superar la concepción tradicional demasiado apegada a la teoría del sujeto. Al tiempo que, cierra el paso a cualquier posibilidad de reducción de la problemática que remita a individuos considerados orgánica y psicológicamente.

Los medios surgen para relacionar la forma de selección de Alter con la estructura motivacional de Ego; tanto uno como otro están en posición de seleccionar los propios estados del sistema considerando la selectividad ajena. Se puede aceptar o rechazar la transmisión de selectividad lo que implica contingencia para ambos lados y fundamentalmente la posibilidad del conflicto. Un conflicto que dependerá del grado de diferenciación funcional y de evolución del sistema.

La generalización del medio permite reemplazar el eslabón original concreto del entrelazamiento de las selecciones, es decir, la no identidad de las diferentes selecciones se combina con la orientación general del medio; si esto no ocurriese, el poder no podría funcionar como medio de comunicación.

Esta selectividad doble del poder explica también la asimetría en las relaciones Alter/Ego: Alter como detentador del poder siempre tiene mayor cantidad de alternativas que Ego, puede producir o quitar seguridad a Ego y cuando selecciona, transmite complejidad reducida.

Por otra parte, el poder supone apertura a otras acciones posibles de Ego: cuando más libertad posee éste para actuar, mayor es el poder que posee Alter. Esto se explica porque Luhmann distingue poder de coerción, si Alter reduce las elecciones posibles de Ego, si debe utilizar la violencia para lograr aceptación, debe hacerse cargo de la selección y de la decisión. El ejercicio coercitivo indica carencia de poder.

Al evolucionar la sociedad el recurso “directo” al poder se pierde y se lo reemplaza por la referencia a símbolos, es decir, a otras tantas formas de unidad (el respeto por la ley, por ejemplo).

La TSS no rechaza la idea causal del ejercicio del poder sino que impugna la visión de un enlazamiento invariable en situaciones concretas (lo que por otra parte lleva a la idea errónea del fracaso en el uso del poder en el caso de que Ego no cumpliera con lo esperado). El poder como cualquier otro medio de comunicación simbólicamente generalizado *limita* la gama de selecciones de Ego, *neutraliza* su voluntad, no la doblega. Esto hace que el poder como medio de comunicación no pueda ser considerado como efecto directo de la acción del poseedor momentáneo del mismo. Lo anterior constituye la diferencia más importante con las tradicionales teorías del poder donde era posible atribuir poder como propiedad de un sujeto; la teoría de los medios de comunicación conceptualiza el poder distinguiendo entre código y proceso de comunicación. Como el propio Luhmann lo expresa: el poder es comunicación guiada por un código.

Luhmann se interesa por el poder como manifestación de la sociedad, cómo y por qué surge la necesidad de la influencia en los otros a partir de la escasez de bienes, cómo se generaliza la influencia, cómo afecta la evolución de la sociedad.

Ahora bien, en la medida en que las sociedades evolucionan, el poder se independiza de la influencia, diferenciándose como medio de comunicación, lo que permite un mayor grado de independencia de las condiciones particulares.

**“...la diferenciación de un código del poder en alguna medida hace independientes los procesos de influencia ante todas las fuentes históricas demasiado concretas de su generalización temporal, circunstancial y social.”(op.cit.: p.112)**

Esto no significa que el poder por sí solo sea condición para su propia reproducción, mucho más, es necesario el recurso a una teoría de la evolución y una teoría de los sistemas para

poder explicar en qué condiciones el poder en particular y los otros medios en general pueden emerger y crear las condiciones necesarias para su institucionalización.

Es importante señalar en este punto que el poder, como cualquiera de los medios de comunicación simbólicamente generalizados, no se restringe a un subsistema parcial ni puede aislarse en especial en el sistema político. Sin embargo, en lo que aquí interesa, la diferenciación del medio poder y su uso específico de un código binario posibilitó la transformación de las sociedades arcaicas en las sociedades de alta cultura y desde entonces se ha convertido en una adquisición evolutiva.

Lejos de ver la posibilidad de que se produzcan verdaderos cambios a partir de la reproducción en pequeña escala del poder político, Luhmann, observa todo lo contrario

**“...esto aumentará el poder del veto que, de todos modos, es típico de las organizaciones. Al tomar esta ruta hay menos esperanza que en cualquier otra parte de alterar la sociedad a través de las interacciones que usan el medio de comunicación del poder.” (Luhmann, N.; 1995b: p.136)<sup>3</sup>**

Las sociedades diferenciadas funcionalmente posibilitan la ramificación y la extensión creciente de cadenas de formación del poder, lo que hace cada vez más difícil las condiciones para el uso del poder personal, ya que, la información crece rápidamente y las posibilidades de control se complejizan.

**“El poder surge como medio simbólicamente generalizado tan sólo cuando (y en la medida que) la aceptación se vuelve problemática y ya no puede quedar asegurada mediante entendimientos previos.” (Luhmann, N., 2000).**

### **El lugar de la política (diferenciación y clausura operativa del sistema político)**

Las instituciones contemporáneas (y nuestras teorías) son una “reliquia” de procesos que diferenciaron un poder político autónomo, imposible de reconciliar ya con la distinción

---

<sup>3</sup> En la antípodas, Habermas incluiría este tipo de afirmaciones en que llama “derrotismo normativo” ver entre otros “Sobre el papel de la sociedad civil y de la opinión pública política” en Facticidad y validez, Trotta, Madrid, 1998 (p.407-468). También F. Naishtat “Acción colectiva y regeneración democrática del espacio público.” en Quiroga, H. y otros Filosofías de la ciudadanía, Homo Sapiens, Rosario, 1999 (p.69-88)

moral bueno/malo (instrumentalización burocrática). Estos procesos condujeron a una división de poderes y a una justificación jurídica, y junto a ello a verdaderos logros institucionales llamados “constitución” y “democracia”.

La diferenciación funcional de un sistema político que en términos históricos corporizó la liberación del control por parte de una capa superior y de una religión organizada, puso de manifiesto los problemas complejos de la operación política en las sociedades modernas: el aseguramiento y atenuación de la autonomía política; la posibilidad y restricción del uso arbitrario del poder político (problemas de legitimación),

La TSS considera al sistema político como subsistema de un sistema social omniabarcador autonomizado según un uso particular de la diferencia sistema/entorno y pretende superar de esta manera la visión tradicional que separó al Estado de la Sociedad.

La arquitectura teórica luhmanniana basada en la diferenciación sistema/entorno, donde cada sistema diferenciado funcionalmente actualiza la sociedad desde su modo de operación específico y para el cual también los otros sistemas pueden considerarse entornos, observa ahora en particular al sistema político. La autorreferencialidad (autopoiesis) no excluye “fuertes dependencias recíprocas”, pero, permite que las distintas funciones que cumplen los sistemas se acrecienten.

**“Como resultado de este desarrollo han aparecido una pluralidad de sistemas sociales que combinan una *alta sensibilidad para determinadas cuestiones con indiferencia hacia todo lo demás.*(Luhmann,N.; 1994: p.43)**

Esto implica la imposibilidad de atribuir al sistema político la responsabilidad global por el sistema social, en especial, con respecto a las condiciones para una democracia efectiva. Centrar sobre la política una sociedad funcionalmente diferenciada significa destruirla. La diferenciación también afecta al entorno, a la utilización de los recursos naturales, a la motivación de los agentes, ámbitos cuya relevancia se acrecienta cada vez más, y afectan también a la democracia como sistema funcional diferenciado de la política. Luhmann se pregunta si es posible hacerse cargo de la constatación de que estamos frente a una sociedad que no posee centro.

**“En la medida en que la disposición de sus propios intereses compete a cada cual, su estudio atento, la selección política y la tematización de los intereses, por el contrario, se convierten en una tarea que sólo puede ser regulada por el propio sistema político.**

**Esto exige *comunicación...la política condiciona sus propias posibilidades...No es suficientemente comprensible ni como un sistema abierto ni como un sistema cerrado. Es ambas cosas a la vez.*” (op. Cit.: p.53)**

La autorreferencia es el requisito de este tipo de reproducción y a la vez la condición de todas las operaciones del sistema. Luhmann dice que el sistema opera por *autocontacto*, no extrae de su entorno los elementos para su reproducción sino que él mismo los constituye. Luhmann defiende este tipo de argumentación contra las críticas de circularidad lógica, apelando a la complementariedad entre la autorreferencialidad del sistema (su autopoiesis) y la propia evolución de los sistemas sociales (su temporalidad). Es la propia autorreferencialidad de los sistemas (su cerradura operacional), la que posibilita condiciones de “relativa permanencia” de sus estructuras funcionales.

### **Autorreferencia y heterorreferencia del sistema político**

Razones de tipo histórico llevan de una estructura bidimensional de sociedades estratificadas (basadas en la jerarquía operada bajo el esquema arriba/abajo) a la estructura tridimensional de las sociedades diferenciadas funcionalmente del mundo moderno fundada en una triple diferenciación: *política/administración/público*

La TSS concibe esta diferenciación como un verdadero progreso que permite la expansión de las posibilidades de comunicación a partir del surgimiento de subsistemas internos del sistema político que, además, pueden referirse uno al otro como entornos.

La autorreferencialidad del sistema político explica cómo la organización e institucionalización del Estado, la posterior división interna según el esquema de poderes que contiene a los poderes, la inclusión democrática, conducen a la diferenciación de un *público* políticamente relevante.<sup>4</sup>

La emergencia además de los partidos políticos, mediando entre el público y el Estado, genera la diferenciación de un espacio político dentro del propio sistema político; espacio autónomo que impide una identificación lisa y llana con la institución estatal. Las

---

<sup>4</sup> Nuevamente es imposible eludir la construcción teórica habermasiana que prácticamente invierte la descripción propuesta por Luhmann, desde Historia y crítica de la opinión pública (ed.GG) hasta Facticidad y validez (ed.Trotta) pasando por La inclusión del otro (ed.Paidós). Es posible sin embargo descubrir en la argumentación de Habermas desplazamientos desde el primer texto al tercero a partir de su discusión con Luhmann.

instituciones que producen decisiones vinculantes constituirán desde ahora la *Administración*.

Con la diferenciación tridimensional el sistema político se orienta a su *entorno interno*, así la operación autorreferencial “filtra” aquellos problemas relevantes para la sociedad; además permite pasar del esquema jerárquico arriba/abajo a otro donde se desarrolla una *circularidad dinámica*, la que es en definitiva la circularidad de la comunicación.

Existe en realidad una contra-circularidad atenta a las sociedades complejas donde es la Administración la que produce los proyectos, mientras la política “sugiere” al público lo que debe elegir y por qué. Se produce así un equilibrio entre una circularidad “oficial” (poder formal) y una contra-circularidad (poder informal) que termina cediendo a favor de esta última.

Vista la complejidad del sistema algunos teóricos comenzaron a hablar de la “despolitización”, de la apatía política de las sociedades industriales; para Luhmann, esto está viciado por la perspectiva que todavía considera a la política como lugar supremo de la sociedad. Es, precisamente, en esta guisa desde la cual se plantea una “repolitización” del ciudadano, ya desde la oferta de una mayor participación o desde el llamado a una ocupación violenta de los espacios público-políticos. La contracara de todo esto es la simple resignación.

La TSS, por su parte, demanda una investigación de las condiciones sistémicas de la comunicación política, sin reducirla a la determinación por medio de las condiciones de producción capitalista (lo que, por otra parte, sirve para eludir el problema de la ausencia de una teoría de la sociedad). Esto implica pensar un sistema autorreferente, selectivo, que abre y cierra compuertas según necesidades “propias”.

Luhmann, ratifica la imposibilidad de aprehender adecuadamente la responsabilidad política si la referimos a normas y valores, lo que haría demasiado extenso el campo de análisis.

El concepto de responsabilidad política atiende tanto a las administraciones centrales (irreflexiva y rutinaria ejecución de disposiciones administrativas) como a la participación de los individuos en las elecciones políticas. Así de un problema ético la responsabilidad se convierte en un problema cognitivo, es decir, si puede o no ser percibida y/o controlada.

Esto conecta con la democracia puesto que el problema es si los actores pueden o no observarse en el sistema político.

**“La democracia es, antes que nada, la capacidad del sistema político para observarse a sí mismo. Sólo mediante esta capacidad puede la política constituirse autónomamente en relación a la política...La cuestión básica es entonces: ¿qué diferencias pueden ser presupuestas en la política? Y ¿pueden serlo de modo consensuado?(Luhmann, N.; 1994: p.134)**

Luhmann distingue aún una peculiaridad de la política frente al público y frente a la Administración, allí existe un desfase entre *posibilidades de acción y necesidades de orientación* (los políticos siempre deben prometer más de lo que pueden cumplir). La teoría política tendría por función el tratamiento de ese desfase.

La política debe hacer frente a una *doble referencia sistémica*; por un lado, el entorno natural con recursos finitos; por otro, la totalidad de sistemas psíquicos. Ambos son necesarios para el mantenimiento de la comunicación social (que a su vez es condición de continuidad de la vida humana).

**“No son la liberación de la razón y la consiguiente comunicación sin coacciones las que ilustran, sino tan sólo una efectiva elevación del potencial humano para la captación y reducción de la complejidad. Se trata de la capacidad de considerar muchas posibilidades desde un punto de vista determinado, y, no obstante, actuar con rapidez; hay que optimizar relaciones entre una multiplicidad social y objetiva en condiciones de escasez de tiempo, que resulta de las interdependencias crecientes. A la vista de la escasa e inmodificable capacidad humana de atención, este incremento de capacidad no puede conseguirse más que mediante la formación de sistemas.” (citado en Navas, 1990: p.474)**

La política se encuentra así en la búsqueda de un equilibrio entre la inclusión de la población como necesidad funcional y los medios con los que cuenta para ello. La autorreferencia cerrada del sistema político plantea necesidades de orientación que trascienden sus posibilidades de acción, esto, demanda *opciones*.

La opción deviene en objeto de comunicación política cuando se acepta que lo verdadero y lo falso no se pueden obtener por anticipado; sólo tiene sentido presentar alternativas y enfrentarlas entre sí. Luhmann defiende así una idea de sociedad pluripartidista a partir de



la adopción del concepto de sociedad de la TSS en tanto que “opción política” en una sociedad sin centro donde la política no puede aspirar a la responsabilidad por el todo.

La diferenciación de la política dentro del sistema político permitiría pensar en los términos de su capacidad de respuesta más que en los de su eficiencia. El problema no es la oposición entre categorías políticas propiamente dichas o categorías político-económicas (por ejemplo planificación de mercado o economía de mercado) sino en cómo aprovechar mejor el tiempo para adaptaciones graduales.

### **La democracia según la TSS**

Luhmann no ha desarrollado una “teoría” de la democracia sino que sus reflexiones la incluyen en su tratamiento general de la diferenciación de sistemas y de las formas de acoplamiento estructural entre ellos; o cuando quiere ejemplificar “autodescripciones” de la sociedad moderna. Por lo cual es posible “entrar” al problema de la democracia desde varios puntos de acceso (operación que puede realizarse con casi todas si no todas las cuestiones de la TSS).

Así el punto de partida por el que se opta no deja de tener cierto grado de arbitrariedad al tiempo que dista de ser caprichoso. Este acceso considera a la democracia como una *adquisición evolutiva* de la sociedad moderna, lo que obliga a dedicar unos pocos párrafos a la teoría de la evolución que Luhmann reclama como trozo de teoría necesario para realizar su síntesis sociológica.

“Los sistemas existen”, esta afirmación luhmanniana puede articularse aquí con otra: “La sociedad es el resultado de la evolución” (Luhmann, 1998c: p.195), para signar el trozo de teoría al que la TSS recurre para explicar la reproducción de la sociedad moderna y complementar así una teoría de la diferenciación funcional.

Por supuesto una teoría postmetafísica está obligada a considerar paradójicamente la evolución como la *probabilidad de lo improbable*. En los términos de la vieja teoría de sistemas: ¿cómo es posible la neguentropía a partir de la entropía? ¿Cómo es posible que siendo el producto de condiciones azarosas los sistemas se estabilicen?

Tanto la teología como el pensamiento ontológico tradicional habían intentado dar cuenta sin éxito del problema: desde las discusiones sobre la inteligibilidad de este mundo creado

por un ser increado hasta el “plan secreto de la naturaleza” (Kant) seguido por una providencia intramundana.<sup>5</sup>

La teoría de la evolución comienza ya en el siglo diecinueve a sacudirse las demandas de una teodicea; la historia provee de información creciente sobre la variación y diversificación de las poblaciones; la teoría de la historia fuerza un acercamiento a la teoría de la evolución y se aleja de una filosofía de la historia.<sup>6</sup>

La teoría de la evolución no diferenciará épocas a la manera de la filosofía o la historiografía sino que recurrirá a conceptos como los de *variación*; *selección (de variaciones)* y *reestabilización*.

**“Puede hablarse de evolución sólo cuando los tres tipos de mecanismos, que son diferentes según el tipo de sociedad considerada, pueden ser distintos. La relación entre variación, selección y estabilización debe pensarse en sentido circular y no con base en una causalidad lineal. La posibilidad de variar requiere selecciones ya estabilizadas, así como la estabilización de cambios es posible sólo con base en mecanismos que aseguran una selección de las variaciones que representan.” (Baraldi y Esposito; 1996: p.77)**

Es por eso que (aún alejándose de Darwin) la TSS adopta la idea de una evolución no asociada a la idea de progreso y contemporáneamente rechaza la alternativa de una teoría de la planificación:

---

<sup>5</sup> “La Providencia divina es...la sabiduría según una potencia infinita, que realiza sus fines, esto es, el fin último, absoluto y racional del mundo...la diferencia y hasta la oposición entre esta fe y nuestro principio...es una fe en la Providencia en general, y no pasa a lo determinado, a la aplicación, al conjunto, al curso íntegro de los acontecimientos en el universo.” Hegel, G.; op.cit.: p.50.

<sup>6</sup> Esto puede verse ya en Marx, articulando tres etapas de su producción: la fuerza de la filosofía de la historia en su “Manifiesto Comunista”; las dudas del “18 Brumario de Luis Bonaparte” hasta su “Contribución a la crítica de la economía política” de ésta basta citar: “La sociedad burguesa es la organización histórica de la producción más desarrollada y más variada que existe. Debido a ello las categorías que expresan las relaciones de esa sociedad, y que permiten entender su estructura, permiten al mismo tiempo entender la estructura y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad desaparecidas con los escombros y los elementos mediante los cuales se ha edificado...La anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono.” Ed. Estudio.Buenos Aires, 1975 (p.218). Indudablemente estas son las afirmaciones de alguien atento al campo científico de su tiempo, por eso resulta “extraño” que cien años después un filósofo como Collingwood siga confundido: “El término ‘progreso’ tal como se empleaba en el siglo XIX cuando la palabra andaba en boca de muchos, abarcaba dos cosas que conviene distinguir: progreso en la historia, y progreso en la naturaleza. Para el progreso en la naturaleza se ha empleado con abundancia la palabra ‘evolución’ que puede aceptarse esa acepción con su sentido establecido; y a fin de no confundir las dos cosas restringiré mi empleo de la palabra ‘evolución’ a ese significado, y distinguiré el otro con el nombre de ‘progreso histórico.’” en Idea de la historia, Méjico, 1977 (p.307)

Las estructuras que se forman son “condiciones de posibilidad” abiertas que permiten la conexión entre los elementos del sistema y las selecciones subsiguientes; los procesos son la secuencia concreta de esos acontecimientos seleccionados.<sup>7</sup>

Tanto la estructura como el proceso no pueden ser pensados sin la otra categoría central de la construcción de Luhmann: el tiempo.

La evolución presenta las condiciones de posibilidad de todos los sistemas,

**“...la teoría de la evolución diría que sólo a través de la evolución se establece cuáles son las estructuras que se derivan. Si se quiere comprender las transformaciones de la estructura con base en la evolución se debe abandonar la idea según la cual las estructuras son algo estable a diferencia de lo que es fluctuante... las estructuras...son condiciones de la autopoiesis del sistema. No existen en abstracto, no existen independientemente del tiempo.” (Luhmann, N., 1998c: p.202)**

La TSS y la teoría de la evolución se remiten una a la otra; la primera, ofreciendo la distinción sistema/entorno y la posibilidad de desarrollo autopoietico, el mundo se vuelve así, dinámico a partir de sus propias condiciones; la segunda, aportando la *casualidad*, es decir, las condiciones de posibilidad en un mundo donde todo sucede simultáneamente y la coordinación total es imposible. Esto no quiere decir que no se puedan atribuir causas a los fenómenos sino que la determinación de una parte no dice nada sobre la determinación de la otra parte (que existe simultáneamente).

**“...ningún sistema puede evolucionar solo: es necesario que el entorno sea inestable y que esta inestabilidad se desenganche de cualquier sincronía con la inestabilidad del sistema. La discontinuidad entre sistema y entorno garantiza una producción de irritaciones ante las cuales el sistema puede reaccionar aumentando su propia indiferencia o introduciendo variaciones en las estructuras mismas.”(Baraldi y Esposito; *op.cit*: p.78)**

Las determinaciones de la estructura son internas así como tampoco suponen una “selección natural”. En la TSS no hay principio ni fin, la adaptación es un presupuesto no

---

<sup>7</sup> Si bien con énfasis en el agente es interesante la discusión que realiza Giddens de los conceptos de su propia “Teoría de la Estructuración” (principios estructurales/estructura/estructuración) en Giddens, A. *op.cit.* (cap. 4º, p.193 y sgtes). También se puede ver la interesante comparación entre modelos nominalistas, estratigráficos, de la estructuración social y funcionalista; que realiza J. Beriain en su La integración en las sociedades modernas, *op. cit.* (p.125 y sgtes).

un resultado.<sup>8</sup> La mayor diversificación e incremento de la complejidad del sistema tiene un correlato en la complejización creciente del entorno, no existe posibilidad de evolución del sistema sino existe simultáneamente una evolución del entorno, una adaptación completa del primero al segundo significaría el fin de la evolución.

Nuevamente, las estructuras sólo fijan límites sin que se pueda esperar de ellas la programación de una mejor adaptación del sistema. Precisamente esto posibilita los cambios a partir del surgimiento de inadaptaciones cada vez más “audaces”.

No existe una evolución de lo simple a lo complejo, la distancia entre la evolución y el incremento de complejidad se conceptualiza con la casualidad.

Las casualidades son entonces peligros, y fundamentalmente, posibilidades. Así sin pretender volver a la discusión determinismo/indeterminismo, la TSS concibe a las estructuras como marcos rígidos (relativamente) que posibilitan la autopoiesis, al mismo tiempo que, pueden aprovechar las casualidades con efectos constructivos (o destructivos).

La teoría de Darwin aporta al problema los conceptos de *variación* y *selección*, a los cuales Luhmann agrega los de *estabilización* y *re-estabilización*. Aunque a decir verdad, no debe considerarse como mero agregado a la tradicional teoría de la evolución.

**“Si se sigue la proyección clásica de la teoría de la evolución, entonces es de sospechar que el mecanismo de la variación tendría que localizarse dentro del sistema así como la mutación en una célula viva o la idea genial de un hombre en la sociedad. La selección, en cambio, como selección natural estaría actuando desde afuera sobre el sistema, utilizando el mecanismo de preferencia de lo mejor adaptado. Según ello, la diferencia entre variación y selección quedaría asegurada por la diferencia systemicoteórica entre interior y exterior, es decir, por los límites del sistema mismo; y para poner en marcha la evolución no se necesitaría más que el burbujeo de las casualidades internas...**

**...habrá que poner de cabeza la disposición clásica: precisamente la variación depende de los impulsos exteriores, mientras que la selección del material teórico adecuado se da mediante procesos internos. La *casualidad* de la variación no consiste**

---

<sup>8</sup> Dicho habermasianamente: “La evolución social corta a la historia de través y convierte a esta historia en un epifenómeno.” Habermas, J. La reconstrucción del materialismo histórico, Taurus, Madrid, 1976 (p.205)

**en su espontaneidad principalmente inexplicable, sino en que el sistema que evoluciona...no coordina con los sistemas de sus entorno.” (Luhmann; N., 1996: p.398)**

La variación no se refiere ya a la transformación sino a la producción de una variante que posibilite una selección. Variación y selección constituyen la forma de la teoría de la evolución y sólo tienen sentido dentro de ella.

Luhmann propone precisar estos conceptos que han sido utilizados por las ciencias sociales (para él, frecuentemente sin éxito):

- Los elementos que varían son comunicaciones (variación=comunicación inesperada).
- Las estructuras de la comunicación son expectativas, de aquí que la selección refiere a ofertas de sentido que posibiliten la autopoiesis.
- La re-estabilización refiere a la idea de “permanencia” frente a la “duración” de formaciones de sistema.

Luhmann rescata el mecanismo primario de la variación que ya se encuentra en la forma lingüística: la codificación si/no surge como innovación interna al desarrollo del lenguaje ya que la negación no existe en el entorno.

La codificación permite la aceptación/rechazo de las ofertas de sentido y con ello la variación gana en posibilidades de desvío de algo que está reproduciéndose (la probabilidad de lo improbable). Con esto también el proceso cobra un alto grado de conflictividad y gana en posibilidades de evolución, si la variación actuara coordinadamente con la selección no habría evolución (lo contrario sería la planificación que sólo puede darse en el nivel de las organizaciones).

La mayor complejidad de la sociedad trae aparejado mayor conflictividad (y caos). Sin embargo, la evolución ha puesto en manos de la sociedad dos innovaciones espectaculares: la escritura y en la capacidad para la resolución de conflictos. Ambas innovaciones marcan el paso de las sociedades segmentarias a las estratificadas; especialmente la escritura libera a la acción de la coacción de las relaciones cara a cara (relaciones de co-presencia diría Giddens). Esto presupone las condiciones para el paso de las sociedades comunitarias a la sociedad moderna.

**“La sociedad moderna no es nada semejante a una *perfectas communitas* que confiere la autorrealización completa a sus afortunados miembros. Mas bien, es una red comunicativa altamente abstracta que define poco más que condiciones extremadamente vagas para compatibilizar las orientaciones internas de los diferentes dominios sociales.” (citado en Beriain, J.; 1996, p.86)**

La selección y la variación operan separadamente, juntas constituyen la forma de la evolución (su unidad), sin que ninguna pueda constituir la evolución propiamente dicha. En esta forma no existe ningún fin: la variación fuerza una selección pero no dictamina cuál, en vista precisamente de esta indeterminación aquélla puede condensarse en una estructura nueva o no.

El problema entonces es cómo una estructura admite innovaciones y cómo guarda sus límites sin destruirse. Esta probabilidad se incrementa en las sociedades funcionalmente diferenciadas.<sup>9</sup>

Una vez que se incorporan innovaciones no se puede volver atrás, lo único que queda es considerar qué problemas nuevos crean aquéllas,

**“Precisamente por esto la selección y la reestabilización se separan de una manera más clara que antes. Las soluciones multifuncionales de los problemas que tenían valor en las sociedades domésticas y en la moral, son forzadas y sustituidas a través de la especificación funcional... La función misma es el punto de vista que constituye la referencia para la limitación de los equivalentes funcionales y, por eso, para la función misma no existe ningún equivalente funcional.” ( op. cit p.243)**

La TSS habla de *estabilización de la variación*, concepto que relaciona variación, selección y reestabilización con las transformaciones evolutivas.

Sin embargo la plenitud del ser se encuentra en la multiplicidad de las posibilidades, las organizaciones no pueden agotar todas las posibilidades de la evolución, el sociólogo (¿conservador?) Luhmann afirma:

---

<sup>9</sup> U. Beck tematiza esto como modernización reflexiva propia de una sociedad del riesgo: “Quien concibe la modernización como un proceso autónomo de innovación debe tener en cuenta su deterioro cuyo reverso es el surgimiento de la sociedad del riesgo. Este concepto designa una fase del desarrollo de la sociedad moderna en la que a través de la dinámica de cambio la producción de riesgos políticos, ecológicos e individuales escapa, cada vez en mayor proporción, a las instituciones de control y protección de la mentada sociedad industrial.” *Teoría de la sociedad del riesgo*, en J. Beriain, Las consecuencias perversas de la modernidad, Anthropos, Barcelona, 1996 (p.201)

**“...afortunadamente o desafortunadamente, las sociedades no evolucionan a la par de sus organizaciones.” (Luhmann, N., 1998c: p.246)**

Es posible que una innovación emerja y se coloque a disposición socialmente sin irritar a ninguna organización (o sea rechazada). Para dar cuenta de esto, Luhmann introduce el concepto de *adquisición evolutiva*, distinguido en dos niveles: uno referido a la solución concreta de problemas; y otro, más abstracto entendido como condición de posibilidad (conveniencia evolutiva).

Esto le sirve a la TSS para reducir el campo de investigación (la perspectiva de los sistemas sociales autopoieticos irritables por el entorno); y defender un funcionalismo no reduccionista, ya que la concepción más abstracta de adquisición evolutiva implica más posibilidades que la referida exclusivamente a la solución concreta. Tomando de la biología el concepto de “equifinalidad” refiere a las adquisiciones evolutivas en condiciones de partida variadas que permiten a aquellas soportar (y sobrevivir) a la caída de los sistemas en los que primariamente se apoya.<sup>10</sup>

Ahora bien, en la dimensión de la estructura social, las respuestas deben buscarse a través de la dialéctica entre variación, selección y reestabilización. Lo que referido a las sociedades diferenciadas funcionalmente obliga a pensar en la evolución de los sistemas parciales (derecho, política, educación, etc.)

La sociedad es el único sistema que tiene la capacidad de definir el horizonte de lo esperable y de lo posible. Conceptualizado esto en el presente, observamos una sociedad mundial donde los valores del conocimiento y las expectativas de adaptación (y de aprendizaje) reemplazan a las expectativas morales o normativas.

Esto puede observarse por caso en la emergencia de la democracia, que como ya se dijo, Luhmann considera una adquisición evolutiva altamente improbable. Para ello la sociedad ha buscado y encontrado nuevas posibilidades de reducción de complejidad: el paso de las

---

<sup>10</sup> “...no hay hoy en día una pintura unificada de cómo ocurre la evolución de los seres vivos en todos sus aspectos. Hay múltiples escuelas de pensamiento que seriamente cuestionan el entendimiento de la evolución por selección natural que ha dominado la biología en el último medio siglo (veinte). Sin embargo, cualesquiera que sean las nuevas ideas que se vayan proponiendo para el detalle de los mecanismos evolutivos, éstas no pueden negar el fenómeno de la evolución, como un proceso en el que hay un mundo ambiental al que los seres vivos se adaptan progresivamente optimizando su explotación de él. Lo que nosotros proponemos aquí es que la evolución ocurre como un fenómeno de deriva estructural bajo continua selección filogénica en el que no hay progreso ni optimización del uso del ambiente, sino sólo conservación de adaptación y autopoiesis, en un proceso en que organismo y ambiente permanecen en su continuo acoplamiento estructural. (Varela y Maturana, op.cit: p.76)

guerras como forma de resolución de conflictos políticos a otras en base a discusiones de orden político; la aparición en la estructura semántica de la “oposición política” (germen de los futuros partidos políticos); la opinión pública que refuerza las posibilidades de comunicación y de la propia democracia.

La TSS considera a la opinión pública en el contexto de sociedades complejas, donde la formación del Estado; la estratificación; la diferenciación de roles vuelve más difícil valorar lo que otros opinan sobre el mundo sobre temas de los que uno nunca se ha ocupado. Recién llegado el siglo XVIII se comienza a pensar (como se lo hace tradicionalmente) en una opinión pública que refleja intereses anclados en el individuo.

Lo anterior da pie a considerar la opinión pública como una especie de substancia a la que se le atribuyen determinadas características, primero como paraguas protector de conflictos políticos que la monarquía no puede resolver y luego como “nivel inviolable” de exigencias políticas-constitucionales. La opinión pública no constituye una suma de opiniones es más bien un medio en el que se forma la opinión es “aparición autoproducida”, está constituida por acoplamientos flexibles que adquieren formas temporales. Vista desde la observación de segundo orden; la opinión pública reconstruye la antigua distinción cosa/palabra y la sustituye por una realidad construida; le confiere a sociedad una memoria difusa que se dirige, mismo tiempo, a todos y a ninguno; manteniendo abierto tanto el conflicto como el disenso. Así, su nexos con la democracia no tiene que ver con soluciones racionales argumentativas sino con la posibilidad de mantener abierta las posibilidades de comunicación; en otros términos, mantener abierto el futuro a procesos de decisión con nuevas oportunidades y nuevas delimitaciones. Es importante señalar la relación entre la opinión pública y los medios de masas, para algunos éstos manipulan la primera, para otros solo la influyen; para la TSS mediante acoplamiento estructural los medios intervienen en el surgimiento de la opinión pública. Si los medios de masa son los encargados de representar el mundo en la sociedad y lo hacen todos los días como “algo nuevo” a través del código informable/no informable; sólo irritan la opinión pública (publicidad, entretenimiento). Y además los medios reciben del sistema político información preparada “para” la opinión pública. Esto quiere decir que, según Luhmann, la política es autónoma (aunque no independiente) de la opinión pública.



El sistema político es el que termina imponiendo la agenda y la selección de temas políticos por eso, surge, evolutivamente, la necesidad de emergencia en la “periferia” del sistema de una dimensión que posea gran fluctuación y apertura para hospedar diversidad de temas. Aquí aparecen para Luhmann, los movimientos sociales, que se sirven de la opinión pública para manifestar intereses en forma de protesta. De manera sucinta se podría afirmar que un sistema político con armazón central muy fuerte y que entiende la democracia representativa como su reglamento interno, necesariamente, lleva a la formación de una periferia.

El Estado es anterior a la democracia y sólo cuando se introducen los conceptos de opinión pública y lo público las cosas se complican. En el s. XVIII nadie duda de la diferenciación funcional del sistema político; ni de un derecho natural que asume decisiones previas y recursivamente; o, de un mercado autónomo. Entre otras cosas el poder legislativo aparece con claridad como irritación del sistema derecho sobre el político.

Con todo la democracia terminará siendo adoptada como la autodescripción del sistema político y ello a pesar de las sobrecargas creciente que el concepto implica: de ella se espera que posibilite la libertad, la igualdad, y la capacidad de autodeterminar la propia vida. La democracia posibilitará la comunicación crítica, es decir, la protesta y la resistencia, pero la mayoría de los individuos quedarán fuera de estas acciones que constituirán la práctica de una élite. La comunicación democrática también oscilará entre lo que democracia es y lo que no es, esto llevará al problema de la *legitimación*.

La TSS no realiza previsiones (esto como ya se dijo es imposible) sólo puede proponer determinadas proyecciones alternativas que estarán ligadas en este caso a aquello que consideremos como democracia.

**“Democracia *no es*:**

- 1- ***El dominio del pueblo sobre el pueblo...No es tampoco la superación del dominio, la anulación del poder por el poder...El supuesto de que el pueblo pueda gobernarse a sí mismo es...teóricamente inservible...***
- 2- ***Un principio según el cual las decisiones deben tomarse de modo participativo; pues esto equivaldría a disolver todas las decisiones sobre las decisiones. Las consecuencia sería una acumulación ilimitada de las cargas de la decisión,***

**una inmensa teleburocratización y una falta de transparencia última de las relaciones de poder en beneficio de los *insiders*, que son capaces de captar precisamente esto y de ver y nadar en esta agua turbia.” (Luhmann, N.; 1994d: p.162-en adelante FD)**

Luhmann propone entender la democracia como la “escisión de la cima” del sistema político en base a la diferencia gobierno/oposición. Este sería el código binario del sistema político, que consigue disolver una paradoja fundamental:

**“Cuando en el interior de un sistema...hay una situación de poder superior e inferior, se observa una peculiar impotencia del poderoso y, por otra parte, el poder de quienes no lo poseen...La diferenciación entre gobierno y oposición consiguió encontrar una forma que, por así decir, desparadojizó el problema. La oposición no tiene ningún poder de gobierno, pero precisamente por ello puede hacer valer el poder de los no poderosos.” (Luhman, N.; 1994: p.163)**

En los términos de la teoría de la diferenciación funcional de sistemas, al perderse el orden jerárquico, los sistemas sociales y el sistema político en particular, sólo pueden actuar ya “horizontalmente”. Con ello el sistema político pierde la posibilidad de representar el todo en el todo, pero, gana en la posibilidad de una autorreferencia, es decir, la posibilidad de acceder a su “propio código”. Como todo código este tiene un valor positivo (gobierno) y otro negativo (oposición), que formalmente pueden en un futuro cambiar de posición. Así se evolucionó de un poder considerado desde la diferencia superior/inferior a una “supercodificación de segundo orden” valorada positiva y negativamente. El poder del gobierno no puede (aunque lo intente) convertirse en autoridad de la verdadera opinión pública (que ora está con el gobierno ora con la oposición); aunque, advierte Luhmann, ésta última tampoco puede convertirse en una especie de “soberano oculto”. Lo que se gana es inestabilidad y con ello la posibilidad de producción de nuevas estructuras.

Como ya se señaló el sistema político no puede operar sobre todo el sistema social complejo sino sólo sobre sí mismo, dentro de él.

**“La economía fluctúa; la ciencia inventa bombas atómicas, píldoras anticonceptivas, transformaciones químicas de todo tipo, las familias y las escuelas no producen ya los jóvenes que desearía el ejército. En suma: son tiempos revueltos para la política, y precisamente por ello sólo puede operar como sistema...autopoiético, que debe**

**codificarse y programarse hacia la contingencia. La invención estructural resultante de ello ha recibido, por motivos históricos accidentales, el nombre de democracia’.” (op.cit.: p.165)**

Lejos de de las críticas a que ha sido sometido, Luhmann, vindica para sí, la perspectiva de un “optimista teórico”, al desarrollar un diagnóstico restringido, que al menos pueda crear algún tipo de sensibilidad hacia los déficits funcionales de la democracia, por ejemplo: el código binario al tiempo que. permite la inclusión de diversidad de temas, también opera restrictivamente, el sistema político (como cualquier otro sistema autopoietico) “autoelimina espontaneidad”; el peligro consistiría precisamente en la pérdida de esta última capacidad (recaotización); la estructura de partidos políticos ha permitido la fluidez del código, el riesgo sería la homogeneización de las propuestas; y, finalmente, la diferenciación funcional del sistema político del sistema moral (Luhmann afirma que cuando un partido político no tiene programa acude a la moral); aquí es taxativo:

**“Mi posición es que la acción política en la democracia debe desenvolverse *al nivel de una mayor amoralidad.*” (FD: p.167)**

Esto correspondería al “hijo ilegítimo” del Estado de Derecho, que se desarrolló a partir del derecho natural medieval, y la teoría política lo sostuvo posteriormente. Esto es precisamente lo que Habermas narra como conexión interna entre derecho, moral y política. Para Luhmann esto refiere a una sociedad jerárquica pero es imposible trasladarlo a una sociedad heterárquica, escindida en la cima.

**“...la democracia precisa de un estilo distinto de amoralidad –a saber, la renuncia a la moralización del oponente político. El esquema gobierno/oposición no debería ser confundido, ni por parte del gobierno ni por parte de la oposición, con un esquema moral que pretende que solo nosotros somos buenos y dignos de respeto...esto equivaldría a poner en cuestión...las reglas de la democracia...En una democracia no se puede tratar al oponente como inelegible. Esto es, sin embargo, lo que ocurre cuando el esquema político se pone en congruencia con el sistema moral.” (op.cit.: p.168)**

Si se admira un concepto como la democracia, es preciso explicar, por qué no funciona, Luhmann, prefiere vindicarla como un verdadero logro evolutivo; y, debido, precisamente a

su alta improbabilidad, preguntarnos cómo es que sobrevive. Así la teoría se convierte en un instrumento de observación de los peligros que acechan la democracia:

**“Tan razonable como irresponsable es erigir ideales, que no pueden ser satisfechos por las condiciones actuales, y lamentarse después de las promesas irrealizadas de la revolución burguesa...Si, por el contrario, partimos de la improbabilidad...es posible reconocer ...dónde opera el sistema inconsecuentemente y se pone a sí mismo en peligro en relación a sus propios requisitos estructurales.” (FD: p.169)**

## **Bibliografía**

Beriain, J. (1996) *La integración en las sociedades modernas*, Barcelona, Anthropos

Luhmann, N. (1985) *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*, Barcelona, Península.

(1994) *Teoría política en el Estado de Bienestar*, Madrid, Alianza

(1995<sup>a</sup>) *Poder*, Barcelona, Anthropos.

(1995b) *La autopoiesis de los sistemas sociales* en “La teoría de los Sistemas Autorreferenciales”, Zona Abierta, N°70/71, Madrid, Pablo Iglesias.

((1996) *La ciencia de la sociedad*, Barcelona, Anthropos.

(1998<sup>a</sup>) *Sistemas Sociales*, Barcelona, Anthropos

(1998b) *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, Madrid, Trotta.

(2000) *La racionalidad de los medios de masas*, Barcelona, Anthropos.

Luhmann, N. y De Giorgi, R. (1998c) *Teoría de la sociedad*, Méjico, Triana.

Navas, A. (1990) *La teoría sociológica de Niklas Luhmann*, Pamplona, EUNSA.

